

DOSSIER

Beato Pietro Casani

COOPERADOR DE LA VERDAD



Beato Pietro Casani
Cooperador de la Verdad

- 3** Semblanza espiritual
- 4** Mensaje de la Palabra: 3 Jn 3-12
- 4** La voz de Casani: Carta a Calasanz desde Nikolsburg.
- 6** Para la reflexión
- 7** Momento de oración



RED DE PARROQUIAS ESCOLAPIAS
PIARIST PARISHES NETWORK
RÉSEAU DES PAROISSES PIARISTES
RETE DI PARROCCHIE SCOLOPICHE

© Scolopi
Edición Oct 2020

Accede a más información en
www.parroquiasescolapias.org



Semblanza espiritual

Tenemos formada una imagen del R Casani como religioso muy espiritual, con estilo arcaico, amable, culto, fiel a sus principios, rigorista y obediente, silencioso y pobre. Este retrato responde a la realidad, pero es incompleto. Casani tenía don de gentes, alternaba con gusto con nobles y dignatarios eclesiásticos, le gustaba viajar, resolvía problemas. Pero también soñaba, era utópico y proponía excentricidades llevado de su radicalismo evangélico.

Quizás por todo ello gozó de la confianza de Calasanz, tan distinto en su manera de ser, concreto y realista. Se complementaron y colaboraron desde 1614 cuando el P. Pedro fue nombrado rector de San Pantaleo y el P. José continuó siendo prefecto o director de las escuelas allí radicadas. En 1617, al crearse la Congregación Paulina, Casani, que pertenecía a la Congregación de Lucca desde 1594, prefirió adherirse a las Escuelas Pías y fue el primero en recibir el hábito escolapio de manos de Calasanz y el primer Maestro de novicios, cargo que ejerció en varias ocasiones y en diversos lugares. A él se atribuyen con fundamento las «Reglas para los Novicios de las Escuelas Pías». Más tarde fue Asistente General varias veces, Provincial de Liguria y de Nápoles, Visitador General de las nuevas fundaciones en Europa central y, finalmente, propuesto para Vicario General de la Orden. Fue verdaderamente hombre de confianza del Fundador.

Cuando en 1625 se comenzó a planear la expansión de la Orden en los países de Europa central, Calasanz pensó en Casani para enviarlo a la primera fundación proyectada, Viena, que de momento no se realizó. Más tarde, en 1638, cuando Casani tenía ya 68 años, fue nombrado Visitador General en Centroeuropa. Su presencia allí fue muy positiva y contribuyó a enraizar la presencia escolapia en aquellas naciones que había comenzado en 1631 en Nikolsburg con una comunidad formada por ocho escolapios de seis nacionalidades distintas.

Siguiendo las orientaciones de Calasanz se abrió enseguida noviciado para preparar religiosos educadores pertenecientes a aquellas nacionalidades, y se formaron en el mismo novicios bohemios, moravos, alemanes, polacos, húngaros... Casani contribuyó a ello con su presencia y buen hacer en Moravia, país fronterizo entre naciones y confesionalmente plural, dependiente entonces de la Congregación de Propaganda Fide.

Mensaje de la Palabra: 3 Jn 3-12

Grande fue mi alegría al llegar a los hermanos y dar testimonio de tu verdad, puesto que vives según la verdad. No experimento alegría mayor que oír que mis hijos viven según la verdad.

Querido, te portas fielmente en tu conducta para con los hermanos, y eso que son forasteros. Ellos han dado testimonio de tu amor en presencia de la Iglesia. Harás bien en proveerles para su viaje de manera digna de Dios. Pues por el Nombre salieron sin recibir nada de los gentiles. Por eso debemos acoger a tales personas, para ser colaboradores en la obra de la Verdad.

He escrito alguna cosa a la Iglesia: pero Diótfefes, ese que ambiciona el primer puesto entre ellos, no nos recibe. Por eso, cuando vaya, le recordaré las cosas que está haciendo, criticándonos con palabras llenas de malicia; y como si no fuera bastante, tampoco recibe a los hermanos, impide a los que desean hacerlo y los expulsa de la Iglesia. Querido, no imites lo malo, sino lo bueno. El que obra el bien es de Dios; el que obra el mal no ha visto a Dios.

Todos, y hasta la misma Verdad, dan testimonio de Demetrio. También nosotros damos testimonio y sabes que nuestro testimonio es verdadero.

La voz de Casani: Carta a Calasanz desde Nikolsburg.

Estuve en Leipnik cuatro días íntegros. Llegamos el 27 de mayo y nos fuimos el 30. La casa nos pareció óptima para formar a los novicios, tanto por la soledad del lugar, pues se halla fuera del pueblo, como por la salubridad del aire, pues es la casa más saludable de todos los lugares de Moravia en que tenemos casa; y finalmente, por la extensión de la huerta y el libre uso

de los huertos del Príncipe, contiguos al nuestro. Con ello, se consigue que los novicios tengan espacio más que suficiente para moverse dentro de los límites del claustro y puedan pasear y recrearse el espíritu. No obstante, la casa resulta pequeña para que puedan habitar más jóvenes, como necesitaríamos. Pero podría ampliarse fácilmente, si tuviéramos dinero. Sufre también escasez de agua, precisamente en estos tiempos de continua sequía. Pero esta incomodidad tiene fácil remedio con la apertura de una amplia cisterna, así que, espero convencer al Príncipe que nos la haga.

Escuché uno a uno a todos los novicios y les di consejos saludables en privado y en público. Los encontré a todos, como me pareció entonces, alegres, tranquilos, modestos, humildes, asiduos en la oración, deseosos de perfección religiosa, con excepción de uno, que por ser aún niño y de débil compleción, vacila un poco en su vocación.

Confieso que me dieron grandes esperanzas. Quiera Dios que no nos defrauden. Aquí aprendí cuán necesaria es en estos países la lengua latina. Si cada cual hablara su lengua materna, no se entenderían mutuamente, siendo unos de Bohemia, otros de Germania, otros de Polonia, otros finalmente de Panonia, cuyos idiomas difieren entre sí no menos que del italiano. Por lo cual es necesario que todos hablen latín. Por ello, para que esta lengua se me haga familiar, determiné hablar y escribir siempre en latín con los nuestros y a los nuestros, pero con estilo sencillo y llano, como conviene al que habla y escribe familiarmente. Y como cometo forzosamente barbaridades me veo obligado a tratar a uno mismo de Vos, Vuestra Paternidad, Vuestra Reverencia, Vuestra Dominación para que no se me acuse de falta de urbanidad. Cuán duro me resulta, lo muestra la experiencia cotidiana, pues en la conversación frecuentemente vuelvo a usar el latín clásico.

Respecto a los estudios de humanidades cambiamos de parecer al objetar el P. Juan Francisco con el decreto del Capítulo General de no sacar a los novicios del noviciado. Así que dejamos en el noviciado al E Juan Francisco para que instruya allí a los neoprofesos y a los novicios que hayan hecho ya un año de noviciado.

Finalmente, corregidos ciertos detalles referentes a la disposición de la casa y a la disciplina doméstica, pasamos a Olmuz, capital de Moravia, a indicación del E Alejandro y nos alojamos en casa de cierto canónigo muy benemérito de nuestra Orden y dimos las gracias al limo. Sufragáneo, quien días atrás había promovido de una vez a tres de los nuestros a las cuatro

órdenes menores y al subdiaconado.

De allí nos fuimos a casa del Barón Bacciolini, de Eistoia, donde pernoctamos, y nos trató benignamente. Pasamos luego a Socconitz para visitar a la madre viuda de la Señora Condesa de Straznitz y celebramos allí el Corpus Christi. Por deseo de esta Señora celebré yo solemnemente la misa y presidí la procesión. Finalmente, nos dirigimos a la ciudad, en que el Príncipe Candocco nos está levantando casa desde los cimientos. El Príncipe se hallaba ausente, pero el que gobierna la ciudad en su ausencia, con el arquitecto, nos expuso todo lo referente al edificio y en verdad que no falta nada que pueda desearse para una casa religiosa. Apenas está construida la mitad de la obra.

Esta mañana ha salido de aquí el F. Carlos de Santa Cecilia, llamado a Roma por V.F, a quien se juntó como acompañante el H. Antonio, que lo pidió con insistencia.

Por lo demás, el Señor nos conserva incólumes hasta hoy, residiendo en Nikolsburg, para que en la octava del Santísimo asistamos a la procesión acostumbrada y celebremos a la vez la solemnidad de San Juan Bta., que es la principal de nuestra iglesia.

Sea Dios propicio a V.F Bendecidme.

Para la reflexión

La Palabra nos invita a ser «cooperadores de la Verdad», viviendo y anunciando el Evangelio, dando testimonio a la propia gente y a los forasteros. Cualquier país es hoy pluralista y de frontera.

Pedro Casani, de talante conservador y tradicional, nos da ejemplo de persona de vida espiritual, disponible a las necesidades de la Orden, ilusionado en su ancianidad por implantar nuestro carisma en culturas distintas de la propia y a dar cohesión a comunidades internacionales, atento a formar en el espíritu escolapio a las nuevas generaciones.

Conocemos poco y mal la implantación y la expansión de la Orden en los

países centroeuropeos en tiempo de Calasanz. El espíritu misionero y evangelizador se sumó al sentido de unidad escolapia para dar entonces hermosos resultados, que se han repetido en otros momentos de nuestra historia con los mismos sumandos. ¿Estamos viviendo un momento parecido?

Momento de oración

Acerquémonos espiritualmente al Misterio de Dios con un corazón orante y supliquémosle humildemente: Haz de nosotros, Señor, cooperadores de la Verdad.

Dios misericordioso, derrama tus dones en el corazón de los cristianos para que sean testigos del Evangelio en todos los países de la tierra. Oremos.

Padre de Jesús y nuestro, haz que todos los escolapios sean misioneros de tu Reino, disponibles en cualquier edad a anunciar el Evangelio. Oremos.

Señor Jesús, Hijo de Dios, haz oír tu voz a nuestros novicios y júniores para que sean instrumento salvífico en tus manos para la salvación de todos. Oremos.

Espíritu Santo, enviado por el Padre y el Hijo, ilumina a todos los formadores de la Familia Calasancia para que en su nombre acompañen a los formados en su proceso de identificación carismática. Oremos.

Padre nuestro ...

Oh Dios, dispensador de todo bien,
que concediste al Beato Pedro Casani, presbítero,
preferir las insondables riquezas de Cristo
más que cualquier otro bien
y enseñarlo a los demás, concédenos que,
aleccionados por su ejemplo y enseñanza, crezcamos en tu conocimiento
y nos comportemos con fidelidad a la luz del Evangelio. Por Jesucristo
Nuestro Señor.

**AM
PI**



SCOLOPI
CASA GENERALIZIA